



El Propagador Balear.

Suplemento al Diario constitucional del 20 de setiembre de 1846.

Palma 20 de setiembre de 1846.

Publicaciones oficiales.

(Boletín número 2119.)

El Sr. Gefe político pide la captura de Guillermo Gil (a) Blau vecino de Artá, y que se remita al juez de Manacor.

= Id. publica la resolución del gobierno referente al reintegro de papel del sello 4.º suplido por el de oficio por algunos ayuntamientos en expedientes de subasta de fincas y arbitrios de propios.

= Id. acerca del modo como deben expedirse los pasaportes para Argel.

= Por el juzgado de rentas se subastan una casa en Santañy de Miguel Tomas, un cuartón de tierra en la Puebla de Margarita Serra, y una casa y corral en Binisalem de Bartolomé Vidal (a) Chomba.

(Boletín número 2120.)

El encargado de la Intendencia de esta provincia manifiesta quedarlo desde el 15 en propiedad D. Francisco Gil de Solá.

= Real orden declarando la inteligencia de los artículos 2.º y 11.º de la real orden de 21 de abril último sobre refrendación de pasaportes.

= El Sr. Intendente reclama el pago de atrasos para el 22 del corriente, conminando de lo contrario con apremios.

= El Sr. Gefe político pide la captura de Bartolomé Ferrer Rito de Manacor, y que se remita al juez de dicho partido.

= Id. da á reconocer como comandantes de armas, de Inca á D. Bernardo Fiol, y de Manacor á D. Pedro Tellez.

= Real orden manifestándose que se halla cerrado para el comercio extranjero el puerto de Matamoros en Méjico.

= Id. el puerto de Mazaltan.

= Se anuncia de nuevo para el 22 la subasta de los efectos secuestrados á varios morosos al pago de la contribucion del subsidio de la industria y comercio de 1845, por no haberse podido rematar por falta de postura.

(Boletín número 2121.)

Real orden decidiendo la competencia entre el Gobierno político de Tarragona y el juez de primera instancia de Rens, sobre suspension de unas obras en los manantiales del agua que disfruta el comun de los vecinos, á favor del primero.

= Id. entre el de Badajoz y juez de Llerena sobre acotamiento de una dehesa; á favor del juez.

= Id. entre el de Jaen y juez de Segura de la Sierra sobre no permitir la corta y extraccion de maderas de los montes de dudosa pertenencia colindantes con los del Estado; á favor del Gefe.

= Id. entre el de Tarragona y juez de Falset sobre una demanda contra el ayuntamiento de Massá, no autorizado para contraer la obligacion de que se trata; y deducida á favor del juez.

= Id. entre el Gefe político de Valencia y el juez de Liria sobre aprovechamiento de aguas á favor del primero.

Espíritu de la prensa.

El lunes último cesó de publicarse el *Noticiero Balear*, y el martes empezó de nuevo por tercera vez á salir *El Genio de la Libertad* periódico progresista que habia dejado de publicarse el 31 de marzo último. En su primer nú-

mero estampa la advertencia y artículo de fondo siguientes:

ADVERTENCIA.

La nueva publicacion del *Genio* nos permite entrar en el campo de la política, por cuyo motivo nos libramos de las trabas en que nos hallamos de publicar muchas noticias y artículos que hubiéramos deseado. Para verificarlo ahora y seguir con la publicacion de novelas, como lo hemos hecho hasta el dia, imitando asi á todos los periódicos, con el objeto de hacer mas variada la lectura, hemos determinado, para conciliar los deseos de saber lo que ocurre á la llegada del correo, y la continuacion de las novelas, suspender la insercion de estas en el periódico en los tres dias inmediatos á la llegada del vapor, y continuar en los tres restantes de la semana formando el número del periódico tal como hasta el dia se ha publicado el *Noticiero*, sin perjuicio de alterar este orden requiriéndolo las circunstancias.

Llenados todos los requisitos que marca la ley se presenta el *Genio de la Libertad* á principiar su *tercera época*, publicando y sosteniendo sus conocidas ideas y principios, sin que ahora ni nunca retroceda una sola línea, sin que nada sea capaz de alterar sus convicciones porque están fundadas en bases las mas sólidas, cual la razon y la justicia, dirigiéndose á la libertad y felicidad del pueblo, de ese pueblo que ve se le conduce á pasos agigantados á la desgracia y á la miseria. Cuando por efecto de las circunstancias y sucesos se tuvo por consecuente que enmudeciera el *Genio*, no era de presumir continuasen hasta el dia los males que afligen á nuestra patria, las desgracias que pesan sobre nuestros conciudadanos, privados de los derechos que como á tales les competen y agoviados con el enorme peso de los tributos que van á reunir en las arcas del Erario toda la fortuna y riqueza de innumerables familias. Pero sin embargo el tiempo nos ha convencido de que no habia de llegar aun el término del de prueba, y que era necesario continuar en el sufrimiento, aguardando la ocasion en que los hombres probos, los leales y justos viesen por fin triunfar las sanas ideas y principios, y cumplirse estrictamente las leyes. Esté ha sido uno de los principales deseos del *Genio*, porque cuando no se respetan, aplican ni cumplen las leyes, no hay gobierno, no hay orden, nadie sabe á qué atenerse, y se convierte todo en la mas espantosa anarquía invadiéndose respectivamente los poderes, las propias atribuciones. Muchos ejemplares pudieran citarse de ello, lo que suspendemos porque no es nuestro propósito entrar ahora en pormenores. Amenudo se ha experimentado que la ley es un nombre va-

no, y que fuera de ella pueblos y provincias se han visto y ven obligados á obedecer las órdenes que se escribieran con un sable. Sin embargo de que la situacion general de la patria haya estado muy distante de mejorar desde que se suspendió la publicacion del *Genio*, se hace preciso en las actuales circunstancias en que va á dilucidarse la importante y sobremanera trascendental cuestion del matrimonio de S. A. la presunta heredera del trono, y otras igualmente de mucho interes, que arrostre los peligros á que puede verse espuesto y que nuevamente illustre al pueblo acerca tan importantes materias. Si mas de una vez se ha procurado con falsedades y calumnias pervertir y trastornar la opinion pública, y con juegos de fastas-magoria ofrecer muy próximo un estado de felicidad, deber es del *Genio*, particularmente ahora, desbaratar tan perversas intenciones luego que se vean apuntar en el horizonte de la política. Los excesos del partido dominante han continuado sin intermision, y otro de ellos es el de repartirse y cobrarse las contribuciones sin estar previamente aprobadas por las Cortes, destrozando asi un artículo de la Constitucion formada á su placer; y á tan alto grado ha llegado el escándalo en esta parte que porque una corporacion, la municipal de esta ciudad, no ha querido ser perjura, no faltar á sus compromisos contraidos ante Dios y los hombres, se han visto y ven aun sus individuos, envueltos en un procedimiento criminal, tratándose como un delito el obedecer y cumplir la ley fundamental del Estado. Y no contento el mismo partido con haber de este modo colocádose en el terreno mas ilegal, en el estado mas despreciable, con haber continuado en la mas cruel persecucion contra los hombres honrados y libres, sin mas delito que su adhesion á las libertades públicas, haber mantenido fuera de la ley á pueblos y provincias enteras sin mas motivo que el capricho de una autoridad militar, auquilados los contribuyentes á las cargas del Estado con pagos exorbitantes, apremios y multas, quiere por último dar un golpe de muerte á la independencia de la nacion, contra los deseos y votos de la nacion misma, consintiendo, aprobando y tratando de llevar á efecto con empeño y premura el matrimonio de la hermana de nuestra Reina con el duque de Montpensier hijo del rey de los franceses. A vista de tales hechos no debia el *Genio* continuar por mas tiempo en silencio, antes bien presentarse desde luego, como lo hace, para dar publicidad á cuanto conduzca á poner en descubierto todas las operaciones que lleven el siniestro fin de deprimir la libertad nacional. Principiamos, pues, esta tercera época bajo muy tristes auspicios, pero indudablemente ha de resplandecer el dia de triunfo para la ley, la libertad y la independencia de la nacion.

Gaceta, Comunicado y de Redaccion.

Fantasia.

LA MAÑANA Y LA NOCHE.

¡Cuán bella y hermosa es la mañana! ¡Qué triste y sombría es la noche! Hermosa es la mañana cuando la naciente luz del día rompiendo el tenebroso manto de tinieblas que envuelve la atmósfera, comienza á esparcir sus rayos estendiéndolos refulgentes! ¡Hermosa cuando los armoniosos cantos resuenan por do quier, y el ruido de las faenas domésticas interrumpe nuestro apacible sueño! Ya las nubes despliegan sus franjas purpúreas teñidas de oro; brillan las cumbres de las altas montañas y la brisa undulante agita y conmueve las copas de los árboles; ya los valles se cubren de diamantino rocío; el azulado mar refleja los rayos del sol naciente y sus olas bulliciosas se estrellan en la ribera. Las flores levantan tambien su corola abatida por un instante; bate las alas el insecto y vuela en el espacio. Todo está quieto y sosegado en la naturaleza y la creacion parece ser agradecida al reposo que acaba de disfrutar, y mas lozana, y mas bella y hermosa despierta de su letargo. El cielo está sembrado de bandas de fuego, y las chimeneas de las cabañas medio ocultas por los bosques humedecidos con los vapores de la anterior noche, despiden hácia el horizonte el humo en azuladas espirales. ¡Oh y cuán pura y halagüena resuena á nuestros oidos el son de la aurora cuando el acento de la campana de la aldea la anuncia á sus moradores!

Sin embargo hay otra hora cuya influencia secreta nos complacemos en sentir: una hora de profundo silencio, melancólico, religioso: esta es la hora del día ya moribundo, cuando desapa-

rece el fulgor del astro luminoso, cuando las estrellas cubren el firmamento. Entonces enmudece la voz, y el alma se conmueve, y el hombre siente, y se remontan sus pensamientos hácia la eternidad. Esta es la hora de las visiones: todo pierde su color: toda forma se borra y se sueña en ángeles y serafines. ¡Qué sombría es la noche! Los sentimientos descansan entonces sobre el corazón; semejantes á las gotas del rocío en el cáliz de una flor, esta conserva su frescura: el corazón guarda religiosamente los pensamientos, y el espíritu mortal querría tener alas y remontarse en el espacio cual águila atrevida. Bella es la aurora, pero la noche inspira pensamientos que se acercan mas á la eternidad.

UNA TEMPESTAD.

Era una tarde de primavera en que la frescura del aire presagiaba una fuerte y horrorosa tempestad; el sol se disponia á abandonar el horizonte, ó mas bien ocultaba su luz por las densas nubes que le cubrian y la brisa que al parecer refrescaba la atmósfera, con una lluvia menuda y helada y que sin el menor ruido se desprendia, todo anunciaba una tarde poco agradable. Desde luego fija mi vista en la única ventana de mi habitacion miraba al traves de los blancos cristales al encapotado cielo, cuando repentinamente un rayo deslumbró mis ojos cruzando ante mi vista, y un prolongado trueno conmovió la estancia, repitiéndose en el intervalo de algunos minutos, aumentando y disminuyendo progresivamente su intonacion.

En este instante una jóven hermosa vestida de blanco, asustada y casi sin respiracion, entra y se precipita aceleradamente á los pies de un respetable y magestuoso Crucifijo que figuraba entre los adornos de mi aposento. Un sudor frio, semejante al de un moribun-

do, bañaba su frente y palpitaba agita-
damente su corazón, y cruzando sus
manos exclamó con voz entrecortada.
¡Dios mio! ¡Dios mio! habed piedad de
mí! No quiero, nó, apartarme de vues-
tra ley santa; vuestra poderosa mano
que sostiene el universo, puede alejar
de nosotros la tempestad que truena
sobre nuestras cabezas. Piedad, Señor,
piedad.... Mas los rayos no cesaban é
iluminaban la estancia: los truenos re-
doblaban y el silvido continuo del vien-
to, las olas del mar enfurecido y la es-
pesa lluvia que despedían las nubes pa-
recían anunciar el último día. Contem-
plaba yo en silencio y sereno el desór-
den de la naturaleza y de sus elemen-
tos, y admiraba el espectáculo impo-
nente de la *tempestad*. Agarrada la jó-
ven del Sto. Cristo, con un terror pá-
nico y fija su vista en la de su Criador
repetía las mismas plegarias. En vano
procuré tranquilizarla, haciéndola en-
tender que la *tempestad* no era mas
que un efecto de la atmósfera en un es-
tado cargado... Poco despues acerqué-
me á la ventana, y al traves de la vi-
driera vi brillar al sol detras de la úl-
tima nube alejada por el viento. El
cielo hasta entonces nublado volvió á
tomar su color azul y transparente, ce-
só de caer la lluvia y solo se oía el ru-
mor lejano de la tempestad. Calmóse
tambien la jóven y vióse mas placen-
tera su fisonomía, y con la desaparicion
de la tormenta cesaron tambien sus te-
mores.—S. C.

*En el siguiente artículo examina
el Sr. Quadrado, censor de excelente
gusto y de levantado entendimiento,
las rimas varias de don Tomas Agui-
ló. Ha juzgado al poeta sin tener en
cuenta al amigo; no tememos que su
juicio deje de coincidir con el que
antes de él habrán ya formado cuan-
tas personas hayan modulado los be-
llísimos versos del vate mallorquin.*

RIMAS VARIAS

de D. Tomas Aguiló.

TOMO PRIMERO. (*)

No es el primer obstáculo que se
atraviesa al crítico en su tarea su cono-
cida amistad con el autor de la obra que
analiza: tenemos por una trivialidad el
creer que el aprecio de la persona dañe
á la justa apreciacion de los escritos, y
el que no es imparcial con sus amigos
y hasta consigo mismo es porque no ha
querido serlo. Mas que la diversidad de
la opinion del público tememos en este
caso su harto perfecta conformidad con
la nuestra, que parece rezagada y no
conductora, y servir de eco en vez de
dar el punto. La popularidad poética
de Aguiló apenas puede acrecentarse en
la isla que se honra con tenerle por hi-
jo; y mas de un vate de la corte codeado
por otros cien vates que diariamente
brotan, y confundido con ellos en una
comun indiferencia, pudiera envidiar la
reducida pero sólida y no disputada ce-
lebridad de nuestro mallorquin al par
que los versos que se la proporcionan.
Y si algo ha de dañar al éxito material
de la presente coleccion es la popula-
ridad misma de muchas de las compo-
siciones que contiene; pero ¿quién deja
de asistir á una bellísima ópera porque
sepa de memoria los trozos mas brillan-
tes?

Espontaneidad en las ideas, flexibili-
dad en los tonos y en las formas, son
las dos cualidades difíciles de conciliar
que ha sabido reunir el señor Aguiló; la
primera presta originalidad, la segunda
variedad á sus poesías. No se han escrito
por fortuna para ser leídas en un Liceo,

(*) Véndese á 10 rs. vn. rústica en
la librería de Guasp calle de Morey y
en la inmediata á las Casas Consisto-
riales, tienda núm. 3.

ó continuadas en un Album, ó impresas en papel satinado con motivo de uno de tantos *faustos* acontecimientos; no las ha inspirado aquel con sus leyendas castellanas, ni el otro con sus romances moriscos, ni el otro con sus trovas suspirantes, ni el de mas allá con sus volcánicos amores, ó sus furibundas maldiciones. Desahogos del corazón ó productos indígenas de la fantasía, reflejan en toda su verdad la situación íntima que las produjo ó los objetos exteriores que contemplan, y nos desarrollan un drama entero; que no hay vida, por sencilla y pacífica que sea, que no convierta en dramática la intervencion de los afectos y la vicisitud de emociones.

Pero mientras la fisonomía del poeta quede siempre la misma, place verle variar de trages, y ensayar sucesivamente las galas de los siglos que ya fueron: place oírle acomodar el mismo tema á distintos tonos, ó aplicar el mismo tono á variados temas. La lira de Aguiló tiene innumerables cuerdas, desde la del amor anacreóntico, hasta la de sublimes y religiosas fantasías; y despidе indiferentemente sonidos tan pronto parecidos á los del rabel como á los del arpa sagrada. Y pudiendo ocultarse mal esta prenda al mismo que la posee, la ostenta en difíciles combinaciones, en transiciones rápidas, en mudanzas inconcebibles. Por esto tal vez y por combatir la prevencion que niega á los poetas la palma de buenos prosistas, ha arrimado la lira y cogido la pluma, escribiendo un prólogo lleno á la vez de *esprit* y de sentimiento, en que se muestra tan juicioso pensador como excelente hablista.

En la disposicion de las poesías notamos una progresion ascendente, que no es muy de moda en las modernas ediciones, donde lo que se busca es dorar las píldoras y deslumbrar con las fachadas. Desde el amor imitado y jugueteon sube al amor sentido y profundo; de

este pasa á los afectos privados que á su vez le suministran asunto para consideraciones cada vez mas elevadas sobre el uso de la poesía, sobre la naturaleza del genio, sobre la paz del justo; habla un poco con su corazón á solas, levanta sus ojos al cielo, y luego remontando el vuelo á las regiones de lo infinito, viéndose por entre las *tinieblas*, y respirando en el *vacío*, lee en grandiosas visiones los misterios de la Redencion ó los destinos de la humanidad. Esta generacion de ideas interesa y cautiva la atencion, y en honor del adelanto moral y literario del autor debemos revelar que el orden de fechas que ha llamado coincide casi exactamente con el orden de materias con que las ha dispuesto.

El que no preste atencion á estas gradaciones, y no busque sino el mérito absoluto, tal vez pasará la vista con desden por las primeras hojas de la coleccion, así por la tenuidad de los asuntos como por la anticuada manera de tratarlos, aunque no desmerezcan de la edad en que se escribieron, ni de los modelos y del gusto por entonces dominantes. Con esto nos ha confesado modestamente el autor sus humildes principios, y no se ha desdeñado de poner á la vista el pastoril pellico que vistió antes de las galas de trovador. Nosotros que apreciamos en su valor el sacrificio que ha hecho de otros trabajos de cierta importancia relativa aunque no conformes con las exigencias de la moda, le absolveremos gustosos de no haber condenado al olvido una época entera de su vida literaria, la mas grata cabalmente pues abarca las primicias del ingenio.

El amor que inspira las siguientes poesías, tiene una índole peculiar que no le deja confundir con tantos otros ora sentidos ora imaginarios. Menos retozon que el clásico Cupido, menos apasionado que el culto de las damas en la edad media, menos fatalista y material que el de los románticos modernos, no

llega con todo á los deliciosos trasportes de Petrarca, ni al sublime idealismo de Ausias March; no se ha intentado poetizar la pasión sino pintarla tal cual se sentía. Es un amor *silencioso*, que vive de una *mirada*, que se alimenta de un *recuerdo*, que se estasia con una *hora feliz*: ardientes son esos rayos de ventura que rasgan de vez en cuando la helada niebla de tristeza y desconfianza; pero al retirarse no es horriblemente profunda la oscuridad que dejan, las nubes ántes de estallar en violenta desesperacion se desharán en blanda lluvia de lágrimas; quedarán otros afectos para el corazón, otras inspiraciones para la musa. La poesía *Un recuerdo* descuella sobre sus hermanas por su calor, belleza y sentimiento: la primera mitad del romance *el Angel y el Peregrino* es inimitable en su tono lánguido y sombrío. En las cuatro piezas tituladas *á la Luna, los ojos y el corazón, la rosa, y un desengaño*, se ven felizmente imitados el anticuado sabor en ideas y palabras del siglo XV, el castizo y algo ya conceptuoso estilo del siglo de Lope de Vega, las formas clásicas, y el giro moderno, fruto del prolijo y fructuoso estudio dedicado á las generaciones que han cultivado sucesivamente el Parnaso español.

Entre las poesías consagradas á los recuerdos y emociones de la amistad, es bella la dirigida al Sr. Forns, por la naturaleza misma del afecto nacido *del recuerdo de un solo día* y comprendido mudamente por dos corazones que como dos faros al través del mar se corresponden. Por su delicada novedad al par que por la dulzura del ritmo brillan los consejos á una jóven poetisa, considerando el estro como reflejo del pensamiento, como consejero, censor é incitativo al bien, y exhortándole *á no separar su lira del lado del corazón*, y á tributar gloria á su Dador supremo. Dignos de Pífferrer aparecen los versos en que, despues de trazarnos

la alma entusiasta y animosas empresas de aquel eminente jóven, deplora la triste pension del genio y la acción devoradora que ejerce sobre el barro quebradizo del cuerpo. Ingeniosa y nueva es la gradacion de la composición siguiente, en que el lapidario, el retratista y el poeta compiten para salvar del olvido á los finados; el uno solo presenta un nombre en el epitafio, el otro un semblante en el lienzo, el último en los escritos la vida íntima del corazón. Magestad ascética y no pedida á modelo alguno del siglo XVI domina en *la Voz de Dios*, idea que tomando mayor movimiento continúa en la poesía siguiente, poniendo en parangón la paz de la vida espiritual con la agitación perpétua del corazón humano, no satisfecho con los sentimientos mas poderosos acá bajo, ni con los goces terrenos mas depurados.

Resignacion ferviente plegaria al Padre de los mortales, *Aridez* brillantísima refutación de su propio título, y *Tristeza* personificación de esta deidad de los poetas como de una amiga muy querida, son tres hermanas bellas las tres, y vestida cada cual con diferente ropage. La invocación al *Angel custodio* se distingue por las galas de la dición y fluidez del metro, como la del *Nombre de María* por la grandiosidad de la idea que pretende descifrarlo en las constelaciones del cielo.

Al traducir en robustos versos y con fiel exactitud los sombríos conceptos de Byron sobre las *tinieblas*, ensayábase nuestro poeta para competir con él, tomando un tema no menos terrible, el *vacío*. A observaciones profundas, á grandiosas ideas dá lugar la desgarradora hipótesis de la tierra despojada de la atmósfera que la envuelve, y el autor ha desaprovechado muy pocas en esta la mas valiente sin duda de sus composiciones. Los efectos de la luz y de la perspectiva sin el ambiente, la mudez de las voces y de los instrumen-

tos, las aves detenidas en su vuelo, las naves en su rumbo, los hijos de los hombres en sus insensatas orgías, las estrellas resplandeciendo como los ojos de las hienas en medio del firmamento colgado de bayeta, son rasgos inolvidables bastantes para formar la gloria de un poeta.

Con destreza ha encerrado en solemnes estrofas propias de Rioja, sin mermarle nada de energía, el salvaje sarcasmo de Byron contra el capitán del siglo personificación del poder guerrero. Cierran dignamente la colección dos elevadas fantasías: Abdiel pertenece al género que abrió Klopstock y que Soumet ha puesto en voga, pero la idea que encierra es altamente ortodoxa, el agravamiento de las penas del infierno para los que creyeron en Jesucristo. Un ángel amigo de otro que sufrió la suerte de Luzbel, y custodió del primer réprobo, empapa sus alas sobre el Gólgota en la sangre del hombre-Dios, y va á sacudirlas en el seno de las llamas infernales que en vez de extinguirse redoblan su furor y violencia: tal vez los contornos de esta bellísima idea se muestran harto marcados, sus accesorios harto concluidos, sus galas harto brillantes; tal vez le sentaría mas sencillez, mas movimiento, y la vaguedad del perfil doblaría sus colosales proporciones. El pensamiento de hacer desfilar *los siglos ante Jesucristo*, y pintar la perpetua batalla del mundo con el Hijo de Dios, fué concebido por el autor ántes de haberlo visto tratado por Silvio Pellico; las pinceladas con que retrata á los siglos son exactas y valientes, y sobre todo pinta felizmente la indiferencia y flojedad del nuestro.

Ya que los aciertos del Sr. Aguiló nos han forzado á elogiarle tanto á riesgo de pasar por lisongeros ¿nos llevarán sus defectos á ser injustos para ganar la nota de imparciales? Dos reconocemos en conciencia; deslie demasiado sus conceptos, desconfiando de

sus lectores; derrama sobre aquellos demasiadas flores desconfiando de la hermosa desnudez y bondad intrínseca de sus ideas. Ambos defectos andan complicados y tal vez se originan de dos cualidades; fluidez y dulzura nunca desmentida en toda suerte de versificación, exactitud y rigor gramático en el lenguaje, prenda en lo actual verdaderamente apreciable por lo rara. Ni de estas cualidades ni de aquellos defectos citaremos ejemplos; entre sí mezclados forman la fisonomía general de la obra.

J. M. Q.

Por fin, como el enlace de S. M. con su augusto primo, aparece decidido el de S. A. R. con el duque de Montpensier. Resueltas están las dos cuestiones de matrimonio que tanto tiempo han mantenido en espectacion no solamente á la España, sino á la Europa entera. La prensa ha cesado de emitir sus opiniones encontradas, porque todas van á sujetarse y confundirse en un hecho, y en este hecho deben apoyarse ya todas las futuras esperanzas. Este doble desenlace era imposible fuese del gusto de todos, pero basta que haya gustado á la mayor parte de los que están interesados en el sostenimiento del orden y de las instituciones existentes. La nueva era de prosperidad y ventura porque tanto se ha suspirado va á principiar muy en breve, y si los designios de la Providencia y los aciertos del gobierno levantan á la pobre España de su postracion y abatimiento, la conducen al puesto que le corresponde entre las naciones europeas, y abriendo las fuentes de su riqueza proporcionan el bienestar material á sus individuos, pronto olvidadas las antiguas opiniones, todos los españoles en voz unánime bendecirán el día en que las augustas hijas de Fernando habrán dado la mano á sus reales esposos.

Con el vapor que llegó á Palma el lunes 14 de los corrientes vino el nuevo intendente de esta provincia D. Antonio Gil de Solá con una hija.

Tambien vino con el mismo vapor el señor D. Francisco Marco de Padilla, nombrado por S. M. juez de primera instancia del partido de Manacor. Los antecedentes de este benemérito letrado, y los escelentes informes que tenemos de su comportamiento en los juzgados de Car-

tagena y otras partes, aseguran á los pueblos de aquel partido que en el Sr. de Padilla encontrarán justicia, integridad y honradez.

Con el vapor salido el miércoles 16 de este puerto para el de Barcelona, se embarcó el ex-intendente D. Ildefonso Lopez de Alcaraz con su familia.

Con el vapor llegado á este puerto á las dos y media de la tarde de hoy, despues de siete horas de retardo á causa del mal tiempo, vino en clase de pasajero D. Pedro José Sancho, teniente de la Guardia civil con veinte y cuatro individuos del mismo cuerpo destinados á esta provincia.

Tambien regresó con el mismo vapor la señora marquesa de la Bastida, acompañada de su primogénito el Sr. D. Antonio Montis diputado á Cortes por estas islas. Algunos meses hace que marcharon á los pueblos de Bernat, Tolosa y Montpellier, con el objeto de ver si lo saludable de su clima lograria restablecer á su respectiva hija y hermana la muy apreciable señorita D^a Rafaela Montis atacada de una tisis pulmonar, de esa cruel é inflexible plaga que mina y destruye sordamente y luego resiste impávida á todos los recursos de la naturaleza, á todos los cuidados de la ternura, á todos los recursos del arte. Pocos sentimientos tan dolorosos tan atroces como el que ha experimentado esta familia. Desconfiada ya de salvar los dias de la enferma determinó regresar á Mallorca para que á lo ménos sus restos descansasen entre los de sus mayores, pero la muerte que ni un momento retarda su fatídico golpe, hirió á la víctima en su tránsito por Barcelona, y si algo pudo aliviar la consternacion de la escasa parte de su familia allí presente, fué la resignacion de la moribunda y el verla espirar entre los ausilios y consoladoras esperanzas de nuestra religion.

RESEÑA TEATRAL.

Daremos cuenta de las piezas representadas desde el 10 del corriente.

Editor responsable: D. Felipe Guasp.

IMPRENTA NACIONAL.

La junta directiva de la casa de espósitos verificó en dicho dia la funcion que el M. I. S. Gefe politico se reserva á favor de este establecimiento cada año, y con este fin eligió la comedia. Un amigo en candelero, del Sr. Gil y Zárate, que á escepcion de sus sonoros versos y alguno que otro incidente cómico muy manoseados ya en nuestra época, no ofreció la mayor novedad, ni inspiró el mas minimo interés por lo que respecta á los hechos que forman su argumento: antes bien lo dilatado y lánguido de su accion hiciera bostrzar á algunos que exigen en las comedias algo mas que galas del Parnaso.

Dia 15. El Tasso Drama conocido de este público que en todos tiempos ha merecido su agrado.

Dia 15. El marido de mi muger ó la consorte por empréstito. Comedia llena de incidentes naturales, y tal vez comunes en la sociedad, pero que las buenas costumbres rechazan se presenten sobre la escena, donde su ejemplo es tan contrario al objeto del teatro, cuál es, presentar hechos dignos de imitacion por su moralidad y buenos ejemplos.

Dia 17. Un marido como hay muchos: imitacion del teatro frances; su plan bastante bien combinado, abundante en gracias, divertida y nada pesada: el público la recibió con mucho agrado.

Dia 19. Repeticion del Amigo en candelero.

Dia 20. Vicente de Paul ó Los Espósitos. Drama del teatro frances, interesante por su objeto moral que está perfec.amente desempeñado y cuyas escenas en la mayor parte logran conmover al espectador. En este dia se dió por fin de fiesta la pieza en un acto Los encantos de la voz, que divirtió al público en sumo grado, desquitando con sus gracias el fastidio que produjeron los sainetes del Pastor, y el de Los estudiantes hambrientos.